

Francia y su Reforma Laboral Pro Empleo

Francia es una de las mayores economías mundiales y la tercera de Europa, detrás de Alemania y el Reino Unido y a la vez país base (Core) de la Unión Europea, junto a Alemania. La situación de crecimiento, inversión y competitividad de la economía francesa ha enfrentado históricamente un freno en su desarrollo: la rigidez del mercado laboral. Los “logros históricos” del movimiento sindical francés contemplan una jornada laboral de 35 horas semanales, una indemnización de más de 10 salarios en caso de despido, la negociación interempresa o “por rama” y otros elementos que han llevado a que, por ejemplo, el ranking del World Economic Forum (WEF) sobre competitividad ubique a Francia en el puesto 51, en el pilar de eficiencia del mercado laboral, siendo su peor calificación, junto con el débil ambiente macroeconómico (derivado de la creciente exposición al endeudamiento y al déficit fiscal del país).

Una demanda histórica de los socios europeos, principalmente desde el Parlamento Europeo y desde Berlín, ha sido la eliminación o moderación de los denominados “beneficios laborales excesivos”, de los que gozan los sindicatos franceses, principalmente, debido a que los acuerdos adoptados en el Parlamento Europeo no están siendo respetados por Francia, lo que genera un espacio para los sindicatos de otros países del bloque, para presionar por los mismos “beneficios excesivos”.

Contexto de la reforma

Una reforma laboral pro sindicatos y antiproduktividad fue parte del compromiso electoral de Francois Hollande al llegar al gobierno. Apoyado por una coalición de izquierda, con

El indicador clave para entender el escenario es la caída relativa de la productividad por trabajador y el aumento de los costos del trabajo. Mientras que la productividad del trabajo ha crecido un 20% en el último tiempo, el costo laboral ha subido un 50%.

respaldo inicial de 3 de los 5 sindicatos más fuertes del país, Hollande apostaba por una llamada “modernización de las relaciones laborales”, que para muchos analistas significaría un empoderamiento mayor de los sindicatos interempresas y las instancias de negociación colectiva. Sin embargo, la situación de crecimiento lento, el aumento del desempleo, la lentitud del ajuste macroeconómico y la situación global externa produjeron un cambio de agenda en la reforma. A lo anterior se sumaron las presiones de la Comisión de la Unión Europea. El éxito demostrado por las políticas de “flexiseguridad” impulsadas inicialmente en Austria y Alemania, y posteriormente en España con Rajoy, mostraron cómo cambios estructurales en el sistema de contratación y despidos podían afectar positivamente el desempleo.

Durante el año 2015, el primer ministro Valls quiso emprender una reforma similar a la actual, pero no contó con el piso del Presidente, quien pidió prudencia antes de introducir cambios mayores. Esto, tras el descuelgue de al menos una docena de diputados oficialistas, representantes de los sectores más fuertes del sindicalismo. El resultado de este primer ensayo fue una reforma cosmética, que modificaba nominalmente algunos órganos y simplificaba procesos, pero no iba a lo medular en torno a liberalizar el mercado laboral para permitir el acceso de jóvenes menores de 28 años, quienes alcanzan una tasa de desempleo que duplica el promedio nacional. Se esperaba con esto mejorar el desempeño electoral de los socialistas de cara a las elecciones departamentales, en las cuales nuevamente fueron derrotados por el Frente Nacional y el Partido Popular.

Ante la evidencia de que la liberalización reduciría las cifras de desempleo, y por otro lado, del magro desempeño electoral de la izquierda francesa en los últimos años (desde el triunfo de Hollande, han perdido 5 elecciones seguidas, tanto internas como europeas), los analistas señalan que el Presidente está quemando sus últimos cartuchos para apuntalar la situación económica y lograr la reelección, para la que restan poco más de 14 meses.

De esta forma, la reforma (Loi El Khomri), fue presentada el 9 de marzo, ante la amenaza de movilizaciones de los 5 sindicatos más importantes de Francia, y el permanente fuego amigo del ala más ortodoxa del Partido Socialista Francés. Sin ir más lejos, el 28 de febrero, antes de que se conociera el texto definitivo, un grupo de 18 personalidades ligadas a la izquierda francesa, entre quienes figuraban 10 parlamentarios oficialistas, emitió un comunicado tildando la reforma de un “regalo a los empresarios, un retroceso al siglo XIX, que no sólo genera decepción, sino que también cólera social”. Otro opositor poderoso a la ley de reforma es la CGT (Confederación General del Trabajo), por razones existenciales, y en consecuencia, organiza manifestaciones públicas.

Los analistas consideran que la jugada de Hollande es arriesgada, en vista de que ni siquiera Sarkozy, el antiguo presidente más conservador, se mostró abierto a avanzar en cambios tan profundos del sistema laboral. La centroderecha francesa saludó los esfuerzos

por liberalizar el mercado laboral, pero sin referirse a las medidas más polémicas de la reforma, en vista de los costos políticos que pueda significar un apoyo comunicacional formal. Según la prensa local, la centroderecha ha tomado palco en una discusión entre izquierdas: la izquierda moderada y oficialista que se ve obligada a impulsar una agenda que no le acomoda, y la izquierda sindical y más extremista, que se opone a una liberalización del mercado laboral.

El artículo 2 de la ley abre el camino a acuerdos al nivel de empresas, respecto a las horas de trabajo y al sobretiempo.

Luego de la presentación del proyecto el 9 de marzo, las amenazas de los sindicatos y movimientos obreros se han hecho realidad. A la fecha se han evidenciado 7 movilizaciones de carácter nacional, la paralización de varias empresas, más de 1200 detenidos y 100 policías heridos en las manifestaciones más violentas desde mayo del 68, según consignan fuentes locales.

Después de años de estancamiento económico, la economía francesa empieza a reaccionar, ayudada por bajas tasas de interés, una política fiscal flexible y reducciones en las tasas de impuestos corporativos

El Primer Ministro Valls ha dejado muy claro que no retrocederá bajo las amenazas de las protestas laborales, y hasta ahora, tiene el apoyo del presidente Hollande

El riesgo político, sin embargo, radica en el hecho que la reforma laboral se ha lanzado un poco tarde en relación al ciclo electoral y de manera un poco precipitada, sin suficiente consulta y convicción a los sindicatos y aún dentro del Partido Socialista.

Claves de la reforma actual

Las claves de la reforma presentada por el gobierno son:

1. Primacía de la negociación a nivel de empresa: El sistema actual establece una primacía de los acuerdos alcanzados en una negociación interempresa por sobre los que se puedan alcanzar entre trabajadores de una sola empresa y sus empleadores. Este punto ha significado una importante dificultad tanto para PYMEs, que deben ajustar su estructura de costos a los de una gran empresa, y en general ha entorpecido la entrada de nuevos competidores a mercados ya consagrados. El nuevo sistema establece que las negociaciones entre sindicatos de una empresa y el empleador tendrán legitimidad superior en ciertos casos y podrán abordar temas como la duración de la jornada, la distribución de los turnos y la asignación de beneficios, elementos que antes estaban supeditados a la negociación ramal. Los casos en los que se establece la legitimidad de la

negociación entre empresa y sindicato individual son: reestructuración por pérdidas, aperturas de nuevos mercados o causas excepcionales aprobadas por un tribunal neutral.

2. Jornada de 35 horas: Consagrada en 1998 cuando Martine Aubry, actual alcaldesa de la localidad de Lille (conocida por su tradición sindicalista), fue ministra del Trabajo, la jornada de 35 horas es uno de los logros insignes y más sentidos de la izquierda y de las cúpulas sindicales de Francia. La reforma (art.2) no hace referencia directa a la jornada laboral, pero al permitir la negociación dentro de la empresa en este tema, abre la puerta a que los sindicatos y empleadores acuerden nuevas jornadas, lo cual podría desarticular virtualmente este supuesto beneficio, que deteriora la competitividad de las empresas francesas, en un ambiente global cada vez más competitivo

3. Despidos: Amplía las causales para despidos masivos, hasta ahora posibles sólo en caso de bancarrota. Las causales que se establecen son descensos abruptos de pedidos por parte de grandes clientes, deterioro de cifras de negocios, cambios tecnológicos que promuevan la productividad y reestructuraciones generadas por fuerza mayor, adquisición o fusiones.

4. Indemnizaciones: Se establecen montos fijos. Anteriormente existía arbitrariedad en los juicios por indemnizaciones. El tope de indemnizaciones se fija en 4 meses si el trabajador tiene menos de 2 años de antigüedad, y se establece como tope 15 salarios en caso de tener entre 3 y 20 años de antigüedad laboral

Justificación técnica a la reforma laboral

El mercado laboral francés está estancado y es tremendamente rígido. Los indicadores macroeconómicos de este mercado dan cuenta de lo anterior. Por ejemplo, Francia tiene una tasa de desocupación de 10,2%, el doble que las economías similares en Europa como Alemania (4,8% de paro) y Reino Unido (5,1% de paro). La desocupación juvenil es, además, extraordinariamente alta en Francia.

Si bien la economía del país se muestra, en algunos aspectos, mejor que Italia o España, cabe señalar que en España las reformas de Rajoy han impulsado el mercado laboral. En particular, entre 2014 y 2015 España creó más de 20 veces los empleos que se crearon en Francia (544.700 en España V/S 25.200 en Francia).

Por otro lado, considerando sólo los “trabajos de buena calidad” como llaman algunos a los empleos con contrato indefinido, también muestran mejores indicadores. Los opositores sostienen que la liberalización genera “malos empleos”. Sin embargo, mientras que en 2015 en España se crearon 162.000 nuevos empleos con contrato indefinido, en Francia se destruyeron 153.600 fuentes de trabajo de esas características.

Organismos internacionales, el FMI y la OCDE, han sido claros en sus planteamientos: la rigidez del mercado laboral francés genera un estancamiento en el crecimiento económico e inhibe la entrada de jóvenes al mundo del trabajo. Al mismo tiempo, la existencia de los tribunales laborales para las negociaciones entre empresas y sindicatos genera incerteza jurídica, ya que muchas veces estos tribunales juzgan a partir de criterios políticos más que jurídicos. Los mismos organismos revelan también un desincentivo por los altos costos laborales (de contratación y despido) y la dificultad de desarrollar negocios con sindicatos tan empoderados.

Quizás el indicador clave para entender el escenario es la caída relativa de la productividad por trabajador y el aumento de los costos del trabajo. Mientras que la productividad del trabajo ha crecido un 20% en el último tiempo, el costo laboral ha subido un 50%. Esto se ha traducido, por ejemplo, en que Francia se ha estancado en el puesto 23 del ranking de competitividad, mientras que Alemania ha impulsado reformas y subido hasta alcanzar el 4° puesto.

Conclusión respecto a Chile

En el Congreso chileno se discute actualmente una reforma que avanza exactamente en la dirección opuesta a lo que hacen los franceses. Mientras que en nuestro país la voluntad es empoderar a los sindicatos, y ojala avanzar a la negociación por rama, en Francia justamente se busca dar legitimidad en la negociación a los órganos más cercanos a la realidad de los trabajadores, otorgando la potestad de negociar de acuerdo a las necesidades y coyunturas de cada organización, y no en función de la visión general que tenga un organismo superior, como el sindicato general de alguna industria específica.

Otra diferencia es la preocupación manifestada en Francia por quienes no forman parte del mercado laboral. Desde el Ministro de Economía a la Ministra de Educación, han señalado que la reforma en Francia es un esfuerzo por la modernización y flexibilidad del mercado laboral, que permite la inserción en el mercado laboral de jóvenes e inmigrantes, además de la adopción de nuevas tecnologías, pero por sobre todo, la mejora en la productividad de los trabajadores.

Destaca en este escenario la distancia entre un gobierno socialista como el chileno, que avanza en la dirección contraria de quienes ya han pasado por el aprendizaje del impacto que puede tener en la economía la rigidez del mercado laboral, pero por sobre todo, lo difícil que es volver hacia la modernización y la reestructuración.

Cuadro Nº 1

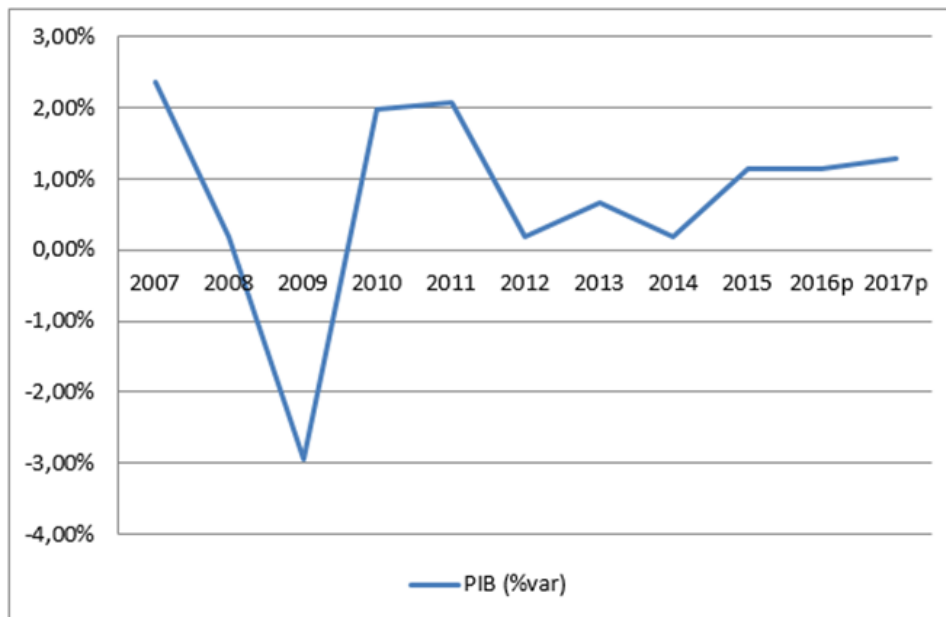
Indicadores Económicos

 Francia	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016p	2017p
PIB Real (var %)	-2,9%	2,0%	2,1%	0,2%	0,6%	0,6%	1,2%	1,4%	1,5%
Demanda Interna (var %)	-2,5%	2,0%	2,0%	-0,3%	0,8%	0,7%	0,9%	1,2%	1,5%
Consumo Privado (var %)	0,3%	1,8%	0,4%	-0,2%	0,5%	0,7%	1,6%	1,7%	1,9%
Inversión (var %)	-9,0%	1,9%	2,1%	0,3%	-0,4%	-1,2%	-0,7%	1,0%	1,9%
Balanza Comercial (bill US\$)	-46,09	-49,46	-48,88	-35,46	-36,07	-49,50	-44,60	-40,93	-39,54
Exportaciones (bill US\$)	633,33	687,73	736,52	755,83	769,72	787,97	840,19	885,34	936,85
Importaciones (bill US\$)	679,41	737,20	785,40	791,30	805,78	837,47	884,79	926,27	976,38
Cuenta Corriente (% del PIB)	-0,8%	-0,8%	-1,0%	-1,2%	-0,8%	-0,9%	-0,1%	0,6%	0,3%
Inflación (%DIC/DIC)	0,0%	1,5%	2,1%	2,1%	0,9%	0,6%	0,07%	-0,3%	0,0%
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	78,8%	81,5%	85,0%	89,4%	92,3%	95,6%	96,8%	98,2%	98,8%
Balance Fiscal (% del PIB)	-7,2%	-6,8%	-5,1%	-4,8%	-4,0%	-4,0%	-3,5%	-3,4%	-3,0%

Fuente: FMI, OECD, Eurostat, JP Morgan

Gráfico Nº 1

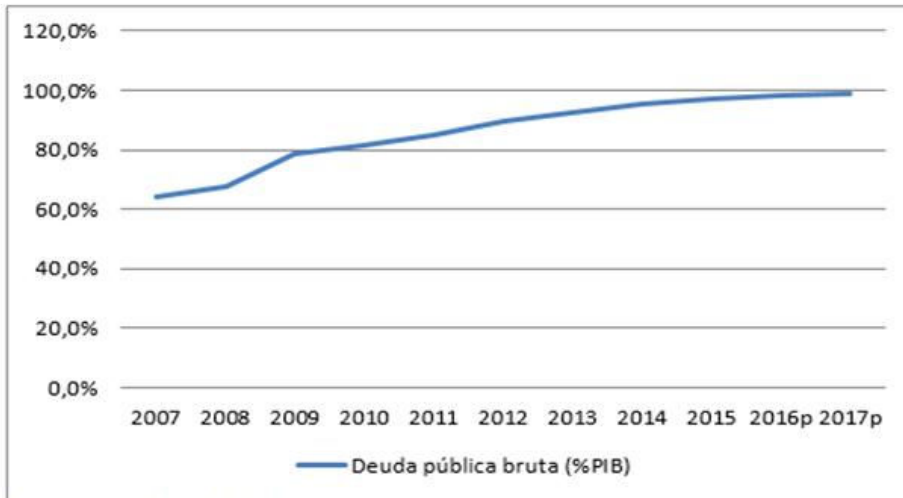
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: Eurostat, FMI, JP MORGAN

Gráfico Nº 2

Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, JP MORGAN

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Banco Central Europeo

Cuadro Nº 2

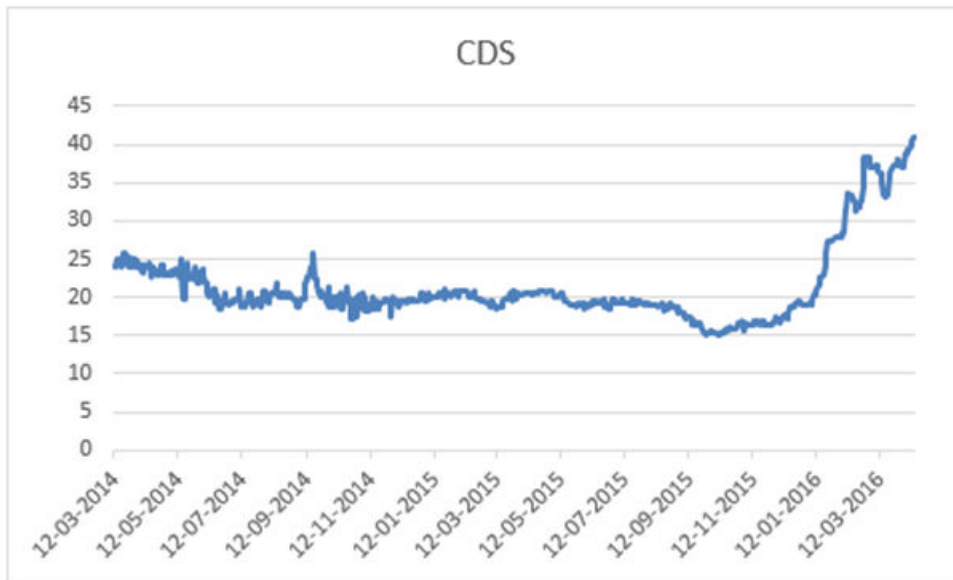
Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Aa2	AA	AA

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4

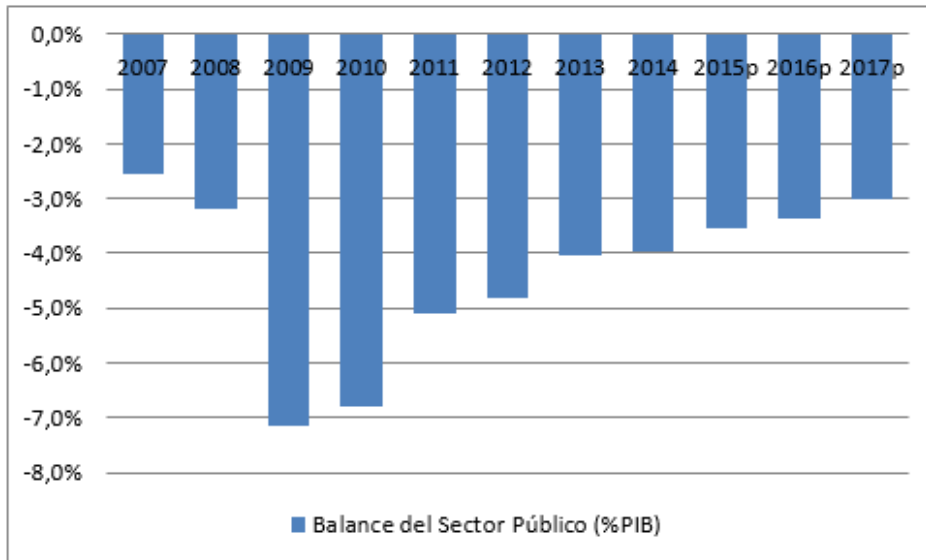
CDS 3 años



Fuente: Bloomberg

Gráfico Nº 5

Balance Estructural del Sector Público (% PIB)



Fuente: FMI, OECD, Eurostat

Gráfico Nº 6

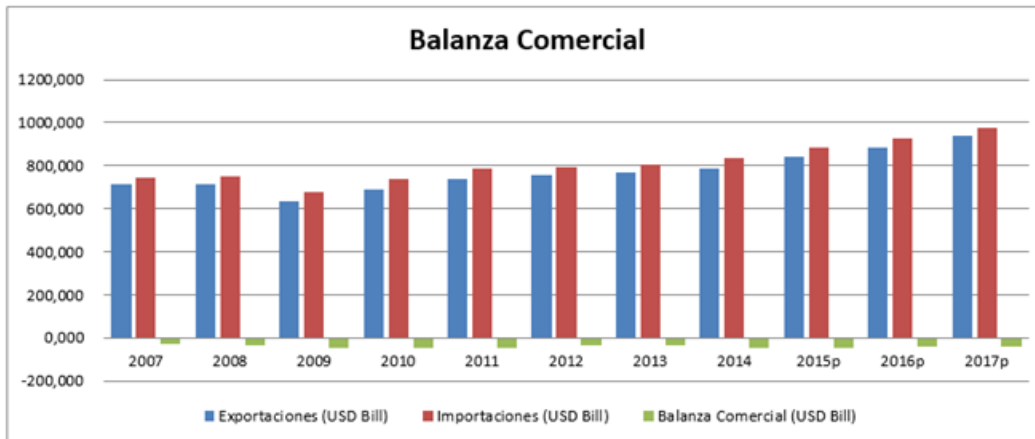
Inflación (Variación mensual)



Fuente: Eurostats

Gráfico Nº 7

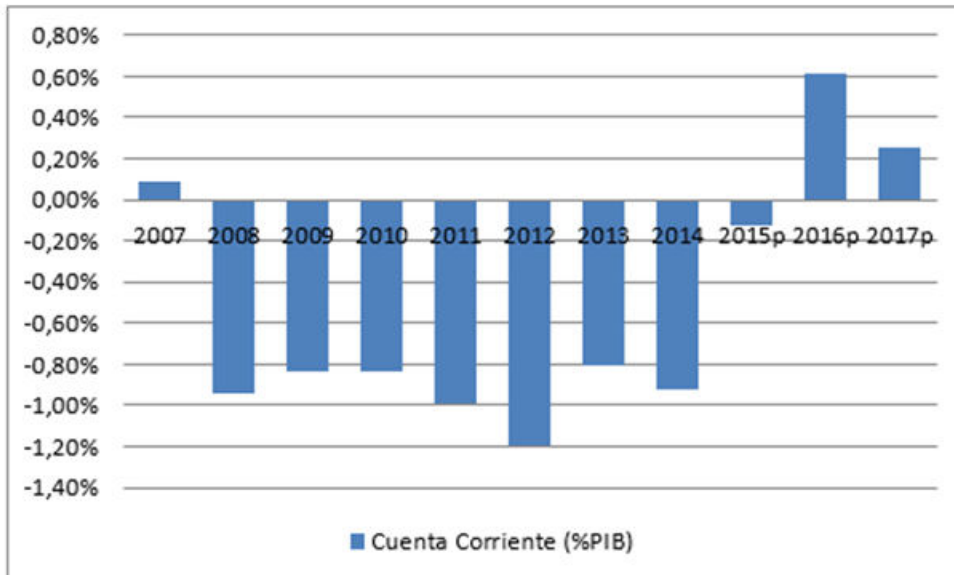
Balanza Comercial (USD Bill.)



Fuente: OECD, Eurostat, FMI

Gráfico Nº 8

Saldo Cuenta Corriente (% PIB)



Fuente: OECD, FMI

Gráfico Nº 9

Tipo de cambio nominal

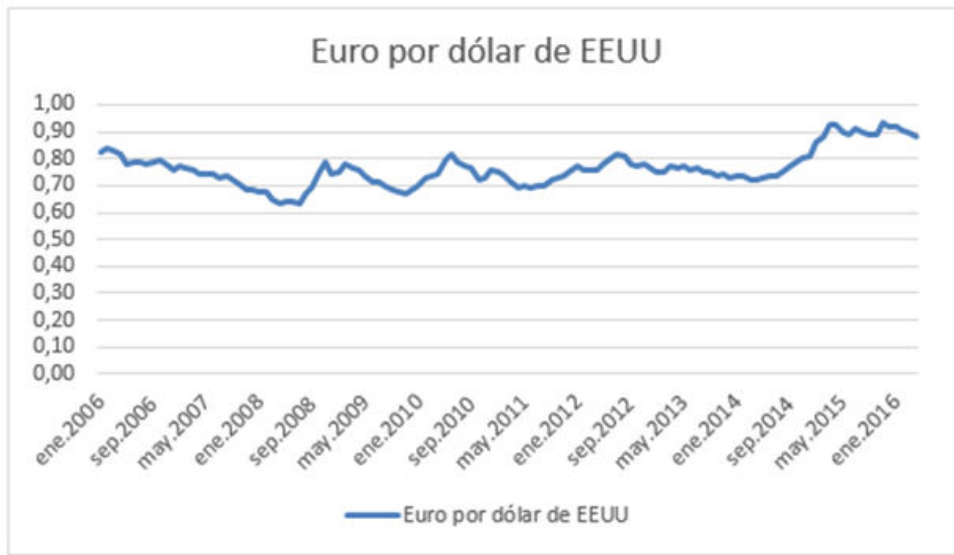
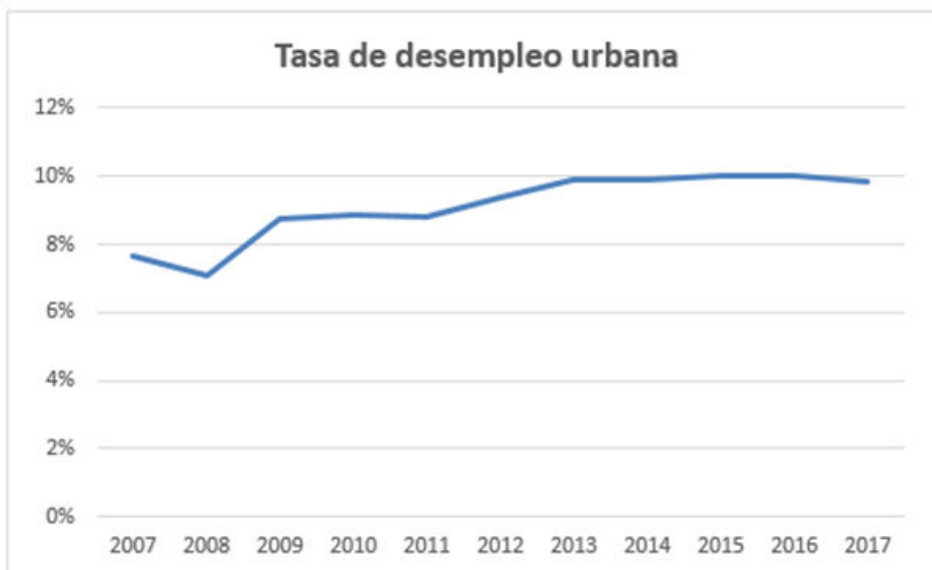


Gráfico Nº 10



Fuente: Eurostat

Gráfico Nº 11

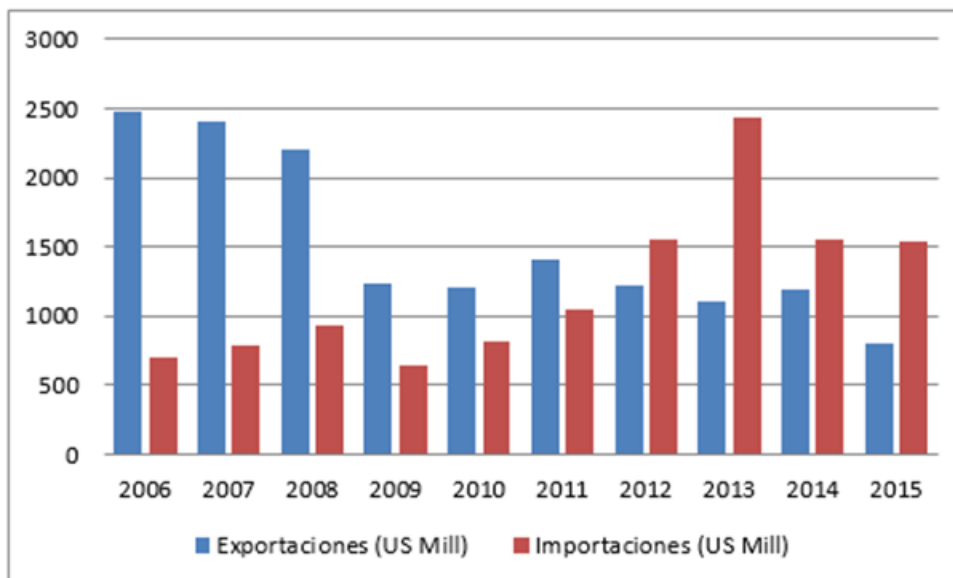
Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



Fuente: OECD, FMI, Eurostat

Gráfico Nº 12

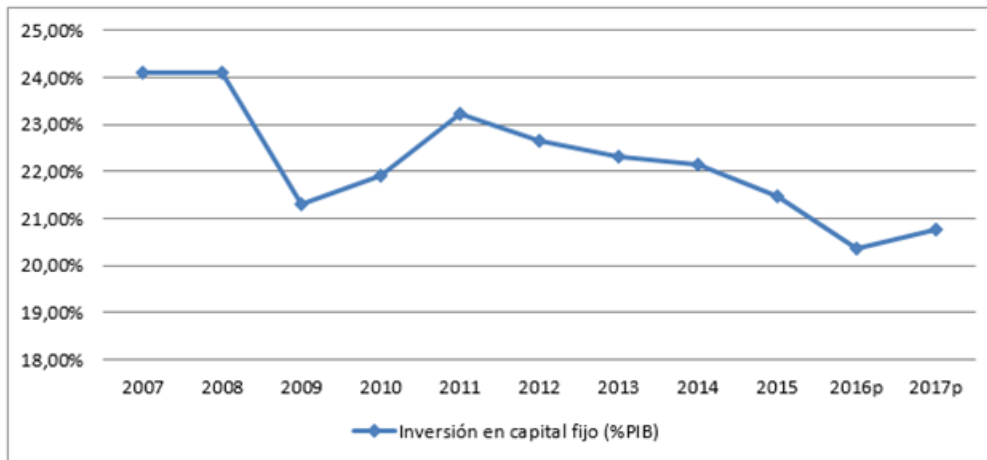
Exportaciones e Importaciones de Chile a Francia



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 13

Inversión Interna Bruta (%PIB)



Fuente: FMI